

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 425



3 Diciembre 1937

II Año Triunfal

Señorío

Nada supondría la renovación de la cosa pública si ella no fuese acompañada de aquella otra que es tan necesaria, de la que pudiéramos llamar reencarnación de la España de sus mejores tiempos. Hacer un nuevo Estado de pies a cabeza, sin contacto con el ayer, sin sus raíces en el ayer, es cosa por demás imposible. En cambio, si se encaminan nuestros pasos por los derroteros gloriosos, por las vías esplendentes de la Patria inmortal, es muy hacedero: basta tener la mente fija en el ayer y la voluntad en el mañana mejorado.

La decisión de nuestro Caudillo de prestar juramento el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. en la Iglesia del Real Monasterio de Señoras Huelgas, en Burgos, previa la celebración de la llamada Misa del Espíritu Santo con el fin de que sea EL quien inspire sus mentes para el logro del acierto, es de lo más oportuno y formal que hacerse pudiera en bien de España. Porque estábamos ya hartos, ahitos, de farsa democrática, de vida vulgar y maloliente, de una igualdad fría y sin ánimos de empresa que enervaba los innatos deseos de grandeza de los españoles.

Así, con ceremonia severa, con arreglo al rito marcado, con la solemnidad que requiere la prestación de un juramento a Dios ante los Santos Evangelios y en presencia de un Cardenal, es como corresponde iniciar la obra de señorío que España necesita y merece. Es España una gran dama que requiere ese honor, y la empresa de volverle el ser auténtico que los marxistas y republicanos casi le quitaron se empieza

por donde debe: jurando a Dios cumplir bien y fielmente la misión a ellos encomendada por el Caudillo.

Si España fué siempre país de señorío... Aquí, mal que pese a esa mala raza de explotadores más o menos enmascarados con nombres rimbombantes y engañadores, señuelo de incautos y majaderos, somos señores por naturaleza, sentimos el señorío como cosa consustancial con nuestro ser, es algo congénito de que no podemos evadirnos. Fuimos señores de dos mundos, señoreamos plenamente en Europa, fuimos señores en todo y por todo... Y ahora querían esos descastados que dejáramos de ser señores... Mal les salió el cuento: y peor se les pondrán las cosas el día de la Victoria, cuando el Caudillo, Señor de España, dicte su ley de conquista y de imperio sobre las vidas y haciendas de los que ofendieron a la Patria.

Sintámonos todos señores de nosotros mismos, dominemos la voluntad, encaucémosla para el mejor y más grande bien del común: seamos señores en todo y tengamos la seguridad de que la España auténtica, la tradicional, la grande, de nuevo hará estremecer de gloria al mundo.

Luis ARMAND

La paz no es un zurcido

Los impacientes, los aficionados a montar en su imaginación gabinetes de Estado Mayor y repartir a voleo fórmulas estratégicas infalibles, los que todo lo encuentran sencillo en las artes de la guerra, y dan la impresión de que les sabe a poco el famoso «veni, vidi, vici» de César, frotábanse las manos, llena de satisfacción el arca en que los hombres guardan el valor (ya que, vacía

de ésto la suya, con algo habían de ocuparla), pensando que pronto, muy pronto, al despertar de cualquier mañana otoñal, una paloma blanca traería la rama de olivo en el pico, y con ella, la paz.

«Es el armisticio», decían. Esto es, la fórmula transitoria, el arreglo, el «apaño», el «zurcido» de que tan gráficamente habló un político republicano en época de inconsistencias gubernamentales, a las que había que sostener con remiendos «para ir tirando».

Y no se trata de eso; porque un armisticio no resuelve la cuestión de la guerra. Pensar en que ese medio puede ser el más apto para llegar a la paz es demostrar supina ignorancia del alcance y finalidad de nuestra lucha. No es nuestra Cruzada el fruto de un morbo belicoso colectivo: por lo mismo que es Cruzada tiende a llevar hasta el último objetivo el espíritu que la anima. Jerusalén no es el conjunto de muros y casas solamente: es también el Calvario, el Cenáculo, el Santo Sepulcro. El Tesoro de la Redención y de las tradiciones cristianas.

Y la Jerusalén de España no son únicamente los campos y las casas de los pueblos: es el espíritu de la raza, nuestra Historia, nuestras tradiciones, nuestra justicia, nuestra independencia. Tenemos que rescatar todo eso, robado inicua-mente por manos villanas. Para ello, se lanzó nuestra juventud al combate, fueron las mejores vidas a la gloria de los héroes inmortales, y el suelo de la Patria absorbió la sangre de los buenos.

Es ésta la que impone un mandato supremo, que es el de ganar la guerra con la más rotunda de las victorias. Ella nos manda aplastar al enemigo, vencéndolo; y esta victoria ha de ser obra del valor de nuestros Tercios y Brigadas, no una merced que quiera hacernos el adversario.

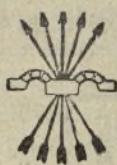
Ha dicho muy bien el Caudillo: «No estoy dispuesto a discutir. Jamás aceptaré un compromiso con el gobierno de Valencia, y me negaré en todo momento a ponerme en contacto con nuestros enemigos. La guerra la terminaré, estoy dispuesto a terminarla militarmente. Impondré mi voluntad con la victoria. Si ellos quieren rendirse, que depongan las armas ante nosotros. Luchar, o rendirse sin condiciones. Nada más».

No es nuestra epopeya una empresa baladí que pueda terminar «en buenas componendas», porque la voluntad de España, que es la voluntad de muchas generaciones en perfecto derecho de no verse burladas, y es también la voluntad de las generaciones que nos han de seguir con su correspondiente derecho a que se les deje una herencia de instituciones dignas, impone que por nuestra parte se llegue hasta el fin. Y este fin no es otro que el aniquilamiento del adversario, bien por la fuerza de las armas, bien por una rendición que nos permita obrar con plena soberanía sobre los vencidos.

No caben términos medios. Rendición, o lucha sin tregua. Y querer que por medio de arreglos e intervenciones conciliadoras se dé por termina-

da la guerra, es dar cabida a una debilidad que no puede existir en pechos españoles. Por eso dice el Caudillo: «Consideraré como traidor y castigaré como a tal, a todo español que ponga en duda nuestra decisión de terminarla así».

SALUSTIO



VOZ DE FALANGE

CULTURA

Una de las cuestiones que más preocupan en el nuevo Estado es la relativa a la educación.

Era muy frecuente ver en aquellos tiempos del malhadado liberalismo un excesivo vagabundaje de niños por las calles de las ciudades, muchas veces para colaborar en malas acciones, y una falta de asistencia casi habitual a las escuelas en los medios rurales.

Quizá hubiera, en ocasiones, razones de graves necesidades en las familias para retener a los niños, utilizar sus servicios, y remediar así escaseces, aun a sabiendas del daño de incultura que eso acarrearía sobre nuestra infancia.

Pero, en otras ocasiones, era pura negligencia de las autoridades paterna y municipal la causa de la ignorancia y el analfabetismo de los niños. Los maestros se dolían de la gran inescolaridad, hablaban a los padres, lo exponían «a quien correspondía» remediar el mal; pero... nada conseguían.

Hoy no puede ser eso, ni será. Porque no se tolerará que los niños comprendidos en la edad escolar pululen convertidos en aprendices de golfillos por las calles, como hacen, a primera hora del día, los perros buscones olfateando basuras. Porque no se consentirá que se explote al niño haciéndole trabajar en faenas que no debe ejercitar antes de la edad competente. Si necesidades familiares pudieron hacer posible eso en otro tiempo, hoy, implantada una justicia social que atiende en lo económico a los menesterosos como no pudieran imaginarlo ni aun bajo el mando de los «suyos» (esto es, los que los embaucaban para sus fines propios), no habrá razón que abone esas explotaciones de menores.

La cultura ha de tener un rango preferente en el Estado nacionalsindicalista y una virtud eminentemente operativa. La cultura no será tópico socorrido de discursos y artículos de revista, sino página viva de la legislación española, en la que tantos cadáveres yacen.

Por hoy, en las circunstancias en que vivimos, es poco lo que puede hacerse; pero muy pronto se empezará a ver cómo nuestro Estado impulsa aceleradamente el ritmo de la cultura.

SURIO

NO QUIERO!

Un día, hace ya muchos años, entraron por las puertas de mi escuela en Huelva, sin que yo les esperase, el ministro francés de Instrucción, el arzobispo sede vacante, de la ciudad del Sena y el sabio Pierre París.

Quedaron encantados, embobados pudiera decir con los chiquillos, que se manifestaron de tal manera instruídos que la visita, llena de fervoroso entusiasmo, me mandó después desde la capital francesa, *La palma de oro de la Instrucción Pública*, la *Legión de Honor* y una subvención del Estado francés para nuestro colegio de Huelva.

Profunda y eterna gratitud mía y de mis escuelas a los hombres de orden que me distinguieron de modo sobresaliente, sin haber contraído yo por mi parte más mérito que el de enseñar a un puñado de niños pobres en nuestra institución.

Yo soy hombre poco decorativo y nunca he hecho uso de esas insignias con que tanto me honraron. Pero he de declarar que cuando las veía en una vitrina, donde las tiene mi hija, he sentido una especial satisfacción, considerándolas como un trofeo inmerecido de mis luchas por los niños necesitados.

Ahora, no; ahora siempre que veo esas insignias me entra una inquietud y un desasosiego doloroso.

Francia, no la Francia que me obsequió tan generosamente, sino la Francia oficial de ahora, la del Frente Popular, es la causante de la continuación de esta terrible guerra. El río de lágrimas y de sangre que se vierte por los ojos de las madres españolas y por el corazón de los heridos y muertos en campaña; el huracán de luto y de tristeza que cruza trágicamente los horizontes patrios, a la Francia del Frente Popular se lo debemos, porque, si no fuera por ella, ya esta cuestión nacional estuviera definitivamente zanjada.

Desde que los españoles nos convencimos de esto, yo no sabía lo que hacer con los honores franceses. Para tener estas condecoraciones es preciso por lo menos la aquiescencia de los gobernantes actuales de la República vecina.

Yo no quiero de ningún modo esa consideración de la Francia oficial, y por eso, con todos los respetos, con todas las gratitudes a los varones insignes de la Francia buena que hoy no manda ni gobierna; con todo mi afecto a ellos, declaro públicamente que no quiero ni la *Legión de Honor* tan enaltecida, ni la *Palma de oro*, que tan pocos extranjeros disfrutaban, y desde luego las retiro de la vitrina de mi hogar y las guardo como se guarda un recuerdo triste en donde yo no las vea, hasta que pueda devolverlas a ese Gobierno causante de tanta ruina en mi Patria.

Si yo no hiciera esto no podría dormir tranquilo y mi sueño sería perturbado por el millón de muertos gloriosos caídos en el santo deber de luchar por la Patria, y en los asesinatos de los rojos.

Madres españolas doloridas, hijos valientes de la España magnífica de los frentes: en vuestro

nombre, por vuestro sagrado derecho, por la fatiga de vuestros dolores, ni yo ni nadie debe tener, ni comprar, ni recibir nada francés. Lo que venga de la Francia oficial nos quema las manos. Los que no sientan esas quemaduras, allá ellos con su conciencia, y allá luego también con la justicia que vendrá en su día implacable, recta, admirable y divina para los que no saben llorar con los que sufren, ni consolar a los que van arrastrados en el río de sangre que, aunque es redentora, no por eso deja de tener un agente culpable con el que debemos cortar toda clase de relaciones.

M. SIUROT

(De «A B C» de Sevilla)

Acaso en tu satisfacción influye la calidad del cuero que te abriga y luces en la retaguardia, del brillo de tus zapatos impecables; prueba a que tu abrigo sea menos ostentoso y tu calzado más opaco, y emplea la diferencia en procurar a los que luchan una defensa contra el frío de estos meses. Ten la seguridad de que tu satisfacción será más honda, y más brillantes los reflejos de tus pensamientos.

La bolchevización intensiva

He aquí el resumen de los actos celebrados en Madrid con ocasión del XX aniversario de la U. R. S. S.:

Exposición de fotografías, mapas y diagramas representativos de la cultura de la U. R. S. S.

Exposición de regalos a la U. R. S. S.

Excursiones en grupos.

Proyección del film soviético «Los Campesinos».

Velada solemne en el Teatro de la Zarzuela en homenaje al Ejército rojo de la U. R. S. S.

Representación de la «Tragedia optimista».

Concierto dedicado a la música soviética.

Velada dedicada a la mujer soviética.

Otras exhibiciones de films soviéticos.

Festival deportivo militar y demostración a cargo de la juventud.

Fiesta solemne en el «Capitol».

Inauguración de la «Avenida de la Unión Soviética».

La fuente de información que nos permite reconstituir este nutridísimo programa, no puede ser más autorizada: es la «Pravda» de Moscú.

A pesar del espionaje enemigo se ganan todas las batallas y se ganará la guerra, pero a costa de más sangre. Una palabra imprudente tuya puede costar la vida a tu hermano.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Un intento de ataque enemigo por el sector de Riaza fué enérgicamente rechazado, abandonando en nuestro poder 32 muertos, entre ellos un comisario político, un capitán y dos tenientes. Se cogieron además 22 prisioneros y nos apoderamos de 46 fusiles y diverso material.

En los demás frentes de los Ejércitos sin novedades dignas de mención.

Salamanca 2 Diciembre 1937.—II Año Triunfal

La jornada en los frentes de Aragón

Tiroteos y cañoneos en los frentes de Sabiná-nigo y Villamayor.

Se presentaron en nuestras filas 16 milicianos con armamento y 4 sin el.

Zaragoza 2 Diciembre 1937.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS.—En el Monasterio de Santa María de las Huelgas tuvo lugar en el día de ayer el acto del juramento de los Consejeros Nacionales de F. E. T. y de las J. O. N. S. Al acto que revisió toda solemnidad, asistieron altas dignidades de la Iglesia, representaciones del Cuerpo Diplomático, Ejército y Comisiones de F. E. T. y de las J. O. N. S. de todas las poblaciones de la España liberada. A las once llegó la esposa del Generalísimo y su hija, tributándoles cariñosos aplausos. A las once treinta un toque de atención dió la llegada de S. E. el Generalísimo, al que le fueron entregadas las llaves de la clausura del Monasterio, como le fueran entregadas hace siglos al Rey Alfonso VIII, siendo este el momento de mayor emoción.

Seguidamente se procedió a la celebración del primer Consejo Nacional extraordinario, bajo la presidencia del Generalísimo.

—TETUAN.—Con especial autorización del Generalísimo, se ha celebrado en la Alta Comisaría el acto de jurar el cargo de Consejero Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. el Alto Comisario de España en Marruecos.

—SALAMANCA.—En Logroño se han reunido los empresarios de espectáculos, tomando el acuerdo de que lo que se recaude el día 8, Patrona de la Infantería, será entregado con destino al «Aguinaldo del Soldado.»

—SALAMANCA.—Según manifestaciones de un evadido del campo rojo el presidente del comité ejecutivo del pueblo de Aljemesí (Valencia) Vicente Gómez, era el encargado de asesinar por

su mano en la carretera de Aljemesí a Cullera, a todos los elementos destacados de derechas, sacerdotes y considerados falangistas. Se calculan en ciento cincuenta las víctimas sacrificadas por este feroz sanguinario.

La preparación revolucionaria

Que la revolución social se gestaba en España, con la complacencia y ayuda de los Gobiernos Azaña y Casares es sabido de todos. Pero negado por los rojos que tratan de justificar el hecho revolucionario como una reacción irrefrenable del «pueblo» ante el movimiento nacional.

Para mentir se necesita memoria. Y no la tiene el camarada Muñoz. El camarada Muñoz es el Presidente o el Consejero o el responsable (no queríamos ofenderlo) de la Junta de Defensa Pasiva Antiaérea. Y ha sido uno de los preguntados en una encuesta de «Solidaridad Obrera» sobre Cataluña Antifascista. El camarada Muñoz ha dicho, según es de ver en la edición del 26 del pasado de dicho periódico:

«Desde el primer momento, Cataluña supo estar a la altura de las circunstancias derrotando al fascismo y avanzando por el frente de Aragón. Cuando aún no se luchaba en ninguna región de España, en Cataluña ya se había creado, días antes del golpe de estado, el Comité de Milicias Antifascistas, en el que tan activa función desempeñó la C. N. T.»

Vale la pena de tomar nota. Antes del golpe de estado ya funcionaban las milicias. Que no se hable pues, de reacciones populares espontáneas e irrefrenables.

ALCALDIA DE JACA

Relación de los donativos recibidos en esta Alcaldía, con destino al «Aguinaldo del Soldado»:

Excmo. Ayuntamiento, 1.000 pesetas.—Almacenes de San Juan, 500.—Almacenes de San Pedro, 500.—Vicente Mascaraque, 5.—Lorenzo Casamayor, 100.—María Anglada, 5.—José Gil Romero, 5.—Félix Guallart, 5.—Señores Juan Lacasa y Hermano, 1.000.—Juan de Sola, 7'50.—José Sánchez Cruzat, 350.—Francisco García Aibar, 100.—José María Campo, 25.—Juan Barberá, 5.—Salvador Orti, 50.—Tomás Castillo, 25.—Laureano Castillo, 10.—Casino Unión Jaquesa, 500.—Germán Ara, 5.—Agustín Castarlenas, 10.—Manuel Abad, 5.—Francisco Jordán, de Sabinánigo, 25.—Martín Herráez, 5.—Santiago Lafuente, 5.

Jaca 2 de Diciembre de 1937.—II Año Triunfal.

Tip. Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA